

Modos de Constitución de la Subjetividad: Una Perspectiva Fenomenológica Transcultural

Ways of Constitution of Subjectivity: A Phenomenological Cross-cultural Perspective

Virginia Moreira

Universidad de Santiago de Chile

Se discuten los modos de constitución de la subjetividad, comprendida como la descripción del hombre mundano, según la perspectiva fenomenológica merleau-pontyana.

Parte de la estructuración de la subjetividad como fenómeno histórico cultural, simultáneamente singular y universal, definiéndola, a seguir, en el contexto de la relación hombre-mundo a partir de una lectura fenomenológica.

Se presentan los estudios realizados en Chile y en Brasil sobre el tema, concluyendo la necesidad de estudios no sólo teóricos, sino que también empíricos, para el desarrollo de una psicología transcultural en Latinoamérica.

The ways of constitution of subjectivity, understood as the description of the mundane man, from the Merleau-Ponty's phenomenological point of view are discussed.

Starting from the structuration of subjectivity as a historical and cultural phenomenon, simultaneously singular and universal, it defines it then in the context of world and man relation from a phenomenological perspective.

Studies developed in Chile and Brazil about this subject are presented concluding the necessity of more studies, not only theoretical but empirical ones, in order to develop a transcultural psychology in Latin America.

Hablar de los modos de constitución de la subjetividad significa hablar del lugar donde estos procesos ocurren en las distintas culturas. ¿Cómo se manifiestan las variadas formas de subjetividad en Chile y en Brasil? ¿Qué estudios se refieren a la forma de ser chilena y brasileña? ¿Cómo se describe el chileno y el brasileño?

El chileno habla de sí como en los confines del mundo, apartado y olvidado, "del otro lado de la cordillera", aunque económicamente y socialmente Chile aparezca en la actualidad como "El Tigre de Latinoamérica". El brasileño, por el contrario, dice que "Dios es brasileño", y siempre está el "jeitinho brasileiro" como solución de todos los problemas, que en realidad son, frecuentemente, tan grandes como el tamaño del país y no se solucionan nunca. ¿Cómo se describe la subjetividad de un chileno y de un brasileño? ¿Cómo la forma de pensarse colectivamente se entrelaza con su forma individual? ¿Qué efectos tiene la subjetividad, entendida en la

intersección de lo singular con lo universal, sobre el comportamiento del chileno y del brasileño? A partir de estas interrogantes ¿es viable plantearse una psicología latinoamericana partiendo del supuesto de los modos particulares de constitución de la subjetividad?

La Estructuración de la Subjetividad

La vida cotidiana tiene para los seres humanos el significado subjetivo de un mundo coherente, presentándose como una realidad interpretada por ellos: "El mundo de la vida cotidiana no sólo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones y que está sustentado como real por éstos" (Berger & Luckman, 1995, p. 37). La perspectiva teórica de la Sociología del Conocimiento, ve a la sociedad como una realidad tanto objetiva como subjetiva, existiendo, a nivel de los individuos, un proceso de internalización de la sociedad, de la identidad y la realidad, que se cristalizan subjetivamente. Los contenidos *internalizados* varían de una sociedad a otra, en la medida en que la realidad objetiva puede *traducirse* fácilmente en realidad subjetiva y viceversa. Estos contenidos internalizados tienen aspectos comunes a todos los miembros de una so-

Virginia Moreira, Doctora en Psicología Clínica, Escuela de Psicología.

Este estudio es parte del Proyecto DICYT N°039793MC, Universidad de Santiago de Chile, y ha sido revisado por la Licenciada en Psicología Alejandra Pezoa.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Virginia Moreira, Escuela de Psicología, Universidad de Santiago de Chile, Av. Ecuador 3650, 3° piso, Santiago de Chile, e-mail: vmoreira@lauca.usach.cl

ciudad, lo que podríamos llamar *autoconcepto colectivo*. La idea de que “el ‘homo sapiens’ es siempre, y en la misma medida, ‘homo socius’” (Berger & Luckman, 1995, p. 72) plantea que la humanidad específica del ser humano y su sociabilidad están entrelazadas íntimamente. Es decir, la realidad objetiva de la sociedad produce a los seres humanos, al mismo tiempo que ellos producen juntos un ambiente social a partir de la totalidad de sus formaciones psicológicas y socioculturales. Existe, pues, una relación simétrica entre la realidad objetiva y la subjetiva: “Lo que es real ‘por fuera’ se corresponde con lo que es real ‘por dentro’. La realidad objetiva puede ‘traducirse’ fácilmente en realidad subjetiva y viceversa (...) La biografía subjetiva no es totalmente social. El individuo se aprehende a sí mismo como estando fuera y dentro de la sociedad. Esto implica que la simetría que existe entre la realidad objetiva y subjetiva nunca constituye un estado de cosas estático y definitivo: siempre tiene que producirse y reproducirse ‘in actu’. En otras palabras, la relación entre el individuo y el mundo social objetivo es como un acto de equilibrio continuo” (Berger & Luckman, 1995, p. 169).

El Psicoanálisis, según algunos autores, mantiene la misma perspectiva de la Sociología del Conocimiento, tal como lo proponen Berger y Luckman (1995). Esta última, investiga la subjetividad del paciente, comprendiéndola simultáneamente como individual y social. Según Galende (1992) “la historia, aún aquella que entrama un individuo, es una historia social, como Freud lo enseñó en ‘Psicología de las masas y Análisis del Yo’. Por lo mismo, la exploración psicoanalítica del tiempo no se limita a la de una subjetividad cerrada sobre sí misma, y sus consecuencias tanto teóricas como prácticas, se inscriben más allá de la experiencia que circunscribe la cura” (p. 10).

En esta perspectiva la estructuración de la subjetividad ocurre a partir de una historia que determinará el nuevo sujeto. No se trata de un proceso de historización del sujeto, sino que su constitución se efectúa en el seno de un entramado intersubjetivo que es intrínsecamente histórico. La suma de acontecimientos que harán la historia vivencial y que constituirán en sus procesos las estructuras de lo psíquico, encontrarán, aún en su mayor singularidad, este núcleo histórico básico, respecto del cual se definirán las posibles transformaciones. “En síntesis, el sujeto no deviene histórico; lo es desde su origen, y en este ser histórico se hace abordable y defendible su singularidad” (Galende, 1992, p. 14).

La Relación Ser Humano-Mundo y la Subjetividad

La Fenomenología, por excelencia, tiene por tradición la preocupación de la relación ser humano-mundo, la cual aparece en Husserl (1986), en su idealismo trascendental fenomenológico. Sin embargo, es Heidegger quien desarrolla la idea de *mundaneidad*, planteando que es un concepto ontológico y que significa la estructura de un momento constructivo del ser en el mundo (Heidegger, 1989).

La preocupación heideggeriana del significado existencial de mundo, se encuentra radicalizada en la fenomenología de Merleau-Ponty, para quien la vida humana se encuentra envuelta en lo que él llama el mundo sensible o historia. El mundo sensible sería, entonces, la extensión del ser humano o todo lo que le da continuidad, existiendo en mutua constitución con éste. El ser humano está implicado en el mundo y su apertura a ese mundo histórico no es un *a priori* o una ilusión, sino una implicación del ser. Dice el filósofo: “la inherencia de mi pensamiento es una cierta condición histórica suya y, a través de ella, las otras situaciones históricas que la interesan -ya que ella es originaria respecto a las relaciones objetivas tratadas por la ciencia- hace del conocimiento social un conocimiento de mí mismo (...)” (1960, p. 131).

Siempre persiguiendo el tema hombre-mundo, Merleau-Ponty pretende mantenerse en el dominio del pensamiento pre-reflexivo, desarrollando una fenomenología que sería anterior a la dicotomía sujeto-objeto. En *La Phénoménologie de la Perception* defiende que “el mundo fenomenológico no es un ser puro, sino que un significado que traspasa la intersección de mis experiencias y de las experiencias del otro, para el engranaje de unas con las otras, él es, por tanto, inseparable de la subjetividad y de la intersubjetividad, que hacen su unidad por la retomada de mis experiencias pasadas en mis experiencias presentes, de la experiencia del otro en la mía” (Merleau-Ponty, 1945, p. 15). Se percibe en esta afirmación la idea de intercorporeidad, es decir, de entrelazamiento entre el hombre y el mundo, el hombre y el otro, el hombre y la historia.

La evolución de ese pensamiento llevará al filósofo al concepto de *carne* (“chair” en francés), que sólo aparecerá en sus últimas obras: *Signes* (1960), *L'oeil et L'esprit* (1964), *El Visible y el Invisible* (1984). A partir de la elaboración de este concepto, Merleau-Ponty pasará a pensar la relación ser humano-mundo más allá que un entrelazamiento de

uno con el otro, planteando que existen en mutua constitución: “Este mundo que no soy yo y al cual me apego tan intensamente como a mí mismo, no pasa en cierto sentido del prolongamiento de mi cuerpo; tengo razones para decir que yo soy el mundo” (1984, p. 63).

En esta línea de raciocinio, Merleau-Ponty rompe de una vez por todas la dicotomía ser humano-mundo, individuo-sociedad, sujeto-objeto, subrayando: “visible e invisible, mi cuerpo está en el número de las cosas, es una de ellas, es captado en la contextura de un mundo y su cohesión es la de una cosa. Pero ya que se ve y se mueve, él mantiene las cosas en círculo en torno de sí, ellas son un anexo o una prolongación del mismo, están incrustadas en su carne, son parte de su definición plena y el mundo es hecho del propio relleno del cuerpo” (Merleau-Ponty, 1964, p. 19).

El concepto de subjetividad está directamente relacionado con la discusión sobre la relación entre ser humano y mundo, desarrollada por la fenomenología. Se encuentra en la superación de su dicotomía, en la medida en que traduce, simultáneamente, las experiencias individuales y sociales. Podríamos decir que la subjetividad es la representación del ser humano mundano, propuesto por la fenomenología de Merleau-Ponty. Es decir, se construye a partir de una relación de mutua constitución entre hombre y mundo, entre individuo y sociedad, entre singularidad y universalidad. Así, investigar la subjetividad es describir el ser humano mundano.

Estudios de la Subjetividad en Chile

Godoy (1976), en su libro *El Carácter Chileno*, afirma que “en lo que se refiere a Chile, la formación de la imagen colectiva se inicia en los orígenes coloniales y puede ser rastreada en los cronistas; vuelve a ser planteada por los escritores e historiadores de la Independencia y se reitera en los períodos de crisis, como en los comienzos del siglo XX con la generación de ensayistas de orientación nacionalista (...)” (p.17). Afirma que de los distintos términos empleados para tratar el fenómeno de la identidad nacional, el de carácter nacional es el que mejor lo traduce, describiendo las características perdurables de la personalidad y los estilos peculiares de vida encontrados en las distintas poblaciones de estados nacionales particulares. Observa, además, que no hay investigaciones sistemáticas sobre el carácter nacional chileno. Según el autor, las fuentes y antecedentes que permiten bosquejar la ima-

gen de Chile y de los chilenos están en los escritos. Así, éste se propone reunir los principales testimonios acerca de Chile y de los chilenos contenidos en la bibliografía que forman los escritos de los viajeros, cronistas, historiadores y ensayistas, buscando examinarlos en su secuencia histórica, su coherencia interna y su significación sociológica, seleccionados como una antología sobre el tema.

Godoy (1976) presenta su objetivo de reconstituir en una perspectiva histórico-sociológica las autoimágenes y exoimágenes de Chile y de los chilenos, a través del estudio del carácter nacional en las fuentes escritas. Sugiere la realización de investigaciones que averigüen la efectiva vigencia de los rasgos del carácter nacional encontrados en su estudio, que considera preliminar para investigaciones futuras.

En realidad, la revisión bibliográfica chilena muestra que no existe una línea de investigación empírica acerca de la subjetividad en Chile, aunque se puedan encontrar estudios sobre percepción social y representación social en revistas chilenas de Psicología: González, Reinoso y Lizana (1994), por ejemplo, hacen un estudio cualitativo en una muestra de adolescentes sobre la percepción del rol masculino. Sin embargo, una aproximación al tema de la subjetividad se encuentra desarrollada por Gissi (1989), que escribe acerca de la identidad y la Psicología en Latinoamérica, planteando puntos de reflexión sobre el tema de la subjetividad latinoamericana, cuando se refiere a la especificidad de los pueblos y a la necesidad de una Psicología Latinoamericana. Discute la identidad, el carácter social y la cultura latinoamericana, señalando algunos problemas “del ser sujeto para América Latina y, en ciertas dificultades de la subjetividad de los latinoamericanos” (Gissi, 1989, p. 19). Subraya el tema de razas, clases y status en América Latina, como relacionados a la identidad de hoy: “La identidad es la respuesta a la pregunta ¿Quién soy yo? En este sentido, todo hombre tiene en la necesidad de identidad una de sus necesidades básicas, una luz de existencia. Así también toda cultura, pueblo o país. Cada país de América Latina y ella entera se pregunta y se responde conscientemente o no; cada país y América Latina tienen una imagen de sí mismos, buena o mala, verdadera o falsa en diversos grados” (Gissi, 1989, p. 51).

Esta es una preocupación aparentemente actual en Chile, cuando se observa la discusión del tema en medios de comunicación de gran circulación como *El Mercurio*, que publicó en la primera hoja del

domingo 21 de abril de 1996 el título siguiente: "Prepotencia se Incorporaría al Carácter Chileno". Esa materia hace referencia a la publicación en el diario brasileño *Gazeta Mercantil* de un artículo sobre la imagen prepotente que los chilenos estarían adquiriendo en el medio empresarial de otros países latinoamericanos. La publicación de *El Mercurio* invita al análisis y evaluación exactamente de lo que podríamos llamar el mundo subjetivo de los chilenos.

Estudios de la Subjetividad en Brasil

Moreira (1993) hace una reflexión preliminar acerca de la subjetividad brasileña y sus implicancias para la salud psicológica. Define subjetividad como lo que existe en el sujeto en el ámbito de su singularidad psíquica, planteando la posibilidad y necesidad de la descripción de la subjetividad del brasileño. Trata el tema de la subjetividad a partir de los conflictos individuales y sociales del pueblo brasileño en el contexto histórico 1992-1993, discutiendo las influencias de esos fenómenos en la construcción de la subjetividad y en la salud mental. Camina en la línea de pensamiento de un grupo de autores en Brasil, que se preocupan y discuten el tema, y los aspectos específicos de la subjetividad brasileña. Figueiredo (1992) en su libro: *A Invenção do Psicológico: Quatro Séculos de Subjetivação*, discute el modo de subjetivación contemporáneo como constituido en un momento donde el ciclo de la modernidad se encuentra en su ápice y ya se anuncia su disolución. Calligaris (1991), como psicoanalista europeo residente en Brasil, comenta su sorpresa por la forma que tiene el brasileño de relacionarse con Brasil. En aquel momento histórico, según este autor, la subjetividad del brasileño parece constituirse por la sensación de deconstrucción, de un país "que se deshace", el brasileño lo critica negativamente desvalorando a su país, como si Brasil no perteneciera a los brasileños, lo que apunta a una curiosa exclusión interna del brasileño en relación con la identidad nacional. Ferreira (1993) analiza el "jeitinho brasileiro" (una manera especial de hacer las cosas) y el dicho popular de que "Dios es brasileño", lo que por sí solo garantiza el éxito al ciudadano brasileño en las actividades y situaciones en que se involucra. Dias (1993) discute el tema de ser brasileño hoy, haciendo un análisis de textos pertinentes al tema de la ciudadanía en Brasil publicados a través de los medios de comunicación en el año 1991.

Como representante de un grupo de psicoanalistas

brasileños preocupados del tema de la subjetividad, se encuentra Costa (1991), quien plantea que "la subjetividad que muchos terapeutas tienen en mente está lejos de representar la totalidad de los individuos brasileños. La representación de la subjetividad que prevalece en las teorías psicológico-psiquiátricas reflejan una realidad socio-históricamente cerrada y culturalmente circunscrita (...)" (p. 27). A partir de esta afirmación, el mismo autor plantea que la "subjetividad no se mide, pesa o procesa químicamente para hacerla más pura y próxima de la esencia, porque la esencia de la subjetividad es la apariencia que está en la superficie. Por lo tanto, la forma que tenemos para comprender la subjetividad y sus conflictos no pasa por la búsqueda de una substancia sexual escondida. Pasa por lo que oímos en la superficie del discurso (...)" (p. 28).

Citamos aquí una pequeña muestra de la bibliografía sobre el tema de la subjetividad en Brasil, que es bastante más amplia. Vale mencionar la existencia del Núcleo de Estudos da Subjetividade en el Programa de Postgrado en Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, con la edición, desde 1993, de los *Cadernos de Subjetividade*, donde están publicados distintos artículos relacionados al tema de la subjetividad. Sin embargo, no se encuentra en esta revisión bibliográfica investigaciones empíricas sobre el tema, lo que señala la necesidad de realizarlas.

Conclusiones

Para concluir, es relevante destacar la importancia de la realización de estudios no solamente teóricos, sino que empíricos sobre la subjetividad del chileno y del brasileño. La comprensión fenomenológica de subjetividad como descripción del hombre mundano, que existe en la intersección de lo singular con lo universal, constituyéndose mutuamente con el mundo, apunta hacia la importancia de estos estudios para el desarrollo de una Psicología eficiente, al servicio del bienestar humano, que comprenda al hombre en su contexto histórico cultural, y al comportamiento humano como fenómeno mundano.

Referencias

- Berger, P., & Luckman, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Calligaris, C. (1991). *Hello Brasil*. São Paulo: Escuta.
- Costa, J. (1989). *Psicanálise e contexto cultural*. Rio de Janeiro: Campus.

- Dias, F. (1993). Ser brasileiro hoje. En E. Orlandí (Ed.), *Discurso fundador: A formação do país e a construção da identidade nacional*. Campinas: Pontes.
- Prepotencia se incorporaría a carácter chileno. (1996, 21 de abril). *El Mercurio*.
- Ferreira, M. (1993). A antiética da vantagem e do jeitinho na terra em que Deus é brasileiro. En E. Orlandí (Ed.), *Discurso fundador: A formação do país e a construção da identidade nacional*. Campinas: Pontes.
- Figueiredo, L. (1992). *A invenção do psicológico: Quatro séculos de subjetivação*. São Paulo: E.D.U.C.
- Galende, E. (1992). *Historia y repetición: Temporalidad subjetiva y actual modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Gissi, J. (1989). *Identidad Latinoamericana: Psicología y Sociedad*. Santiago: SIO.
- Godoy, H. (1976). *El carácter chileno*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Gonzalez, R., & Lizana (1994). La percepción del rol masculino: un estudio cualitativo con adolescentes. *Psyche*, 2, 185-195.
- Heidegger, M. (1989). *Ser e Tempo*. Petrópolis: Vozes.
- Husserl, E. (1986). *Méditations cartésiennes: Introduction a la phénoménologie*. Paris: Librairie Philosophique J. Vrin.
- Merleau-Ponty, M. (1945). *Phénoménologie de la Perception*. Paris: Gallimard.
- Merleau-Ponty, M. (1960). *Signes*. Paris: Gallimard.
- Merleau-Ponty, M. (1964). *L'oeil et l'esprit*. Paris: Gallimard.
- Merleau-Ponty, M. (1984). *O visível e o invisível*. São Paulo: Perspectiva.
- Moreira, V. (1993). Saúde psicológica y momento actual: Sobre a subjetividade brasileira. *Insight-Psicoterapia*, 34, 18-20.

